



La transición energética en Chile ya dejó de ser una promesa de largo plazo. Hoy es una realidad visible en la forma en que se está transformando nuestro sistema eléctrico, con una creciente incorporación de energías renovables y una matriz que evoluciona hacia modelos más limpios, eficientes y competitivos.

Durante la última década, el desarrollo de proyectos solares ha sido uno de los motores de este cambio. En este proceso, los Generadores Independientes de Energía (IPP) han jugado un rol clave, impulsando nuevos proyectos, ampliando la competencia y diversificando la matriz energética. La entrada de estos actores ha permitido acelerar el despliegue de capacidad renovable y contribuir de manera concreta al proceso de descarbonización del sistema.

Históricamente, el sector eléctrico chileno ha estado dominado por grandes actores integrados. Sin embargo, la irrupción de los IPPs ha permitido avanzar hacia un mercado más diverso y competitivo. Al no estar ligados a las estructuras tradicionales del sector, los generadores independientes han aportado mayor dinamismo al desarrollo de proyectos, identificando oportunidades en distintos territorios y ampliando la base de actores del sistema.

El crecimiento acelerado de la generación renovable también ha planteado nuevos desafíos: la alta penetración de energía solar ha generado vertimientos y precios bajos durante ciertas horas del día, evidenciando que el desafío ya no se limita únicamente a incorporar más capacidad de generación, sino también a desarrollar soluciones que permitan gestionar de mejor manera esa energía dentro del sistema.

En este contexto, el almacenamiento mediante baterías se está transformando en un componente fundamental para la nueva etapa de la transición energética, ya que permiten desplazar energía hacia los momentos de mayor demanda, optimizar el uso de la generación disponible y aportar mayor flexibilidad a la operación del sistema eléctrico.

La nueva etapa de la transición energética:

IPPS y baterías redefiniendo el sistema eléctrico

Por Carolina Gallequillos,
general manager de Verano Energy

Si el 2024 y el 2025 fueron años de récords de generación renovable, el 2026 se define por la capacidad de gestionar esa energía. Es aquí donde los IPPs están liderando la vanguardia a través de los sistemas de almacenamiento (BESS). A la fecha, el sistema ha integrado más de 4.500 MWh de capacidad de almacenamiento en baterías (BESS), una cifra que se proyecta duplicar hacia finales de 2026. Cerca del 70% de los proyectos de almacenamiento actualmente en operación o en fase avanzada de construcción corresponden a IPPs, lo que demuestra que los Generadores Independientes son los principales impulsores de esta nueva tecnología.

El almacenamiento también permite optimizar la infraestructura existente, utilizando de forma más eficiente las redes de transmisión disponibles. De esta manera, los proyectos pueden inyectar energía de manera más inteligente y reducir, en el corto plazo, la necesidad de nuevas inversiones en transmisión.

La importancia de los IPPs radica, en gran medida, en su capacidad para innovar y presionar al sistema hacia mayores niveles de eficiencia. Sin

embargo, para que este rol continúe consolidándose, es fundamental contar con certezas regulatorias que reconozcan el valor de la flexibilidad y del almacenamiento dentro del sistema eléctrico, así como avanzar en procesos de permisos más ágiles y predecibles será clave para acompañar el dinamismo del sector.

La lentitud administrativa y la incertidumbre en los tiempos de aprobación sectorial pueden transformarse en un freno para el desarrollo de nuevas tecnologías y proyectos, y simplificar estos procesos resulta esencial para que la innovación y la inversión continúen impulsando la transición energética.

Chile ha logrado posicionarse como uno de los mercados más dinámicos de energías renovables en la región. Consolidar ese liderazgo implica fortalecer un ecosistema diverso de generadores independientes que, mediante la incorporación de almacenamiento y nuevas soluciones tecnológicas, están transformando la intermitencia de las energías renovables en la base de un sistema eléctrico moderno, competitivo y resiliente. 